



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 372

15 de junio de 2013

ISSN 1989-4988

DEPÓSITO LEGAL MA 1356-2011

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

INGRID NOELIA FUENTES VALENZUELA

Los profesores como Intelectuales Transformadores, una mirada desde la realidad educacional de América Latina

RESUMEN

Sin lugar a dudas, los profesores tenemos una gran tarea por delante, debemos, tal como plantea Giroux (1997), “transformarnos en Intelectuales al servicio de la educación” y no seguir siendo meros técnicos u obreros al servicio del actual sistema educativo.

Lamentablemente, durante los últimos veinte años, los países de América Latina han asistido a una ampliación, diversificación e intensificación de la conflictividad social y política que nos aleja cada día más de la utopía señalada por Giroux. En dicho escenario, los profesores no han sido capaces de complementarse como actores de las reformas planteadas por sus respectivos países, más bien, se han transformado en eficientes obreros del sistema educativo que ha impuesto el sistema económico imperante.

PALABRAS CLAVE

Profesor, América Latina, Educación, Escuela, Intelectual.

Ingrid Noelia Fuentes Valenzuela

Profesora de Historia y Geografía.
Estudiante de Magister en Educación en
la Universidad de Concepción (Chile).

ingridnoeliafuentes@gmail.com

[Claseshistoria.com](#)

15/06/2013

Sin lugar a dudas, los profesores tenemos una gran tarea por delante, debemos, tal como plantea Giroux (1997), “transformarnos en Intelectuales al servicio de la educación” y no seguir siendo meros técnicos u obreros al servicio del actual sistema educativo.

Lamentablemente, durante los últimos veinte años, los países de América Latina han asistido a una ampliación, diversificación e intensificación de la conflictividad social y política que nos aleja cada día más de la utopía señalada por Giroux. En dicho escenario, los profesores no han sido capaces de complementarse como actores de las reformas planteadas por sus respectivos países, más bien, se han transformado en eficientes obreros del sistema educativo que ha impuesto el sistema económico imperante.¹

El profesorado de hoy en día se ha transformado como se citó anteriormente, en parte del asalariado vigente en el sistema capitalista y por ende su labor de investigación se ha relegado a un segundo plano, lo cual se ve reflejado en una escasa participación en el desarrollo de las políticas educativas y en los actuales procesos de reforma. De hecho, los procesos de reforma se han enfocado primordialmente en la reproducción cultural, tal como lo plantea Althusser (1971) en los cuales se le da prioridad al papel mediador de la cultura en la reproducción de las clases sociales por sobre el estudio de los problemas relacionados, como son el origen y las consecuencias de la desigualdad económica. En este sentido, la función del docente se ha transformado principalmente en la de un mero transmisor de conocimientos más que en la de un intelectual que sea capaz de hacer reflexionar a sus estudiantes.

Ahora bien, si nos remontamos cien años atrás, podremos percatarnos que tanto la educación como la cultura en Latinoamérica ha sufrido el impacto de culturas y sistemas educativos de potencias económicas, de tal forma, que ha tenido que asimilar los modelos en su propuesta de sociedad y de educación de la población,

¹ En Revista Observatorio latinoamericano de Políticas Educativas, serie de ensayos e investigaciones Nº 21, Buenos Aires 2005, pp 8

para no estar al margen del avance de la humanidad dado por los países desarrollados.² Por lo cual, los diferentes Estados para responder a las demandas sociales, construyen su currículo educativo de acuerdo a los requerimientos productivos de los respectivos países, para insertarlos en la “globalización” económica y tecnológica. En la cual, los profesores lamentablemente, no tienen cabida, ya que dicha postura trae consigo la negación del profesor como un intelectual capaz de ejercer un liderazgo intelectual y moral a favor de las juventudes venideras, puesto que se ampara en un modelo económico que sostiene un plan de trabajo homogenizado que pretende formar obreros y no personas críticas, por lo cual, de este proyecto de magna envergadura, los profesores sólo participan poniendo en práctica lo que otros consideran apropiado para mejorar la calidad y cobertura educacional en desmedro de sus inquietudes personales.

Por otro lado, Los países de América latina, en su calidad de países emergentes, tienen el sustento de un marco legal y de Reformas Educativas para lograr productos para la sociedad, que el sistema de producción requiere y que en algunos casos no guarda relación directa con las necesidades del hombre, sino, que el hombre debe adaptarse al paradigma que ofrece el torbellino de la modernidad para desarrollarse y disponer de los instrumentos que ofrece la Educación para perfeccionarse en conocimiento, en técnicas y en ser competitivo en la sociedad de cambios y de flujos.³

En este sentido, si bien es cierto, las sociedades actuales no pueden quedar al margen del actual proceso de modernización, que a partir de los noventa se ha hecho extensivo a prácticamente todo el globo. Son las universidades las principales responsables de generar cambios en los modelos tradicionales, en las metodologías academicistas y en buscar nuevos enfoques que interpreten las necesidades educativas de la población, mejorando la acción profesional del futuro docente, desde un currículo integral, en el cual los profesores no sean meras herramientas sino que otorguen una visión crítica sobre la realidad y sus implicancias. Sin embargo, “los

² En Revista Iberoamericana de educación. RIVERO J. “Reforma y desigualdad educativa en América Latina”. : Nº 23, 2000 ,pp 101

³ MARSHALL BERMAN, “Todos los sólidos se desvanecen en su propio aire”. Ed. Siglo XXI, Barcelona, 1988. pp.12

*programas de educación del profesorado a menudo pierden de vista la necesidad de educar a los estudiantes para que examinen la naturaleza subyacente de los problemas escolares.*⁴

Sin lugar a dudas, uno de los orígenes del problema planteado por Giroux, está representado por la orientación económica que vivimos actualmente, el modelo capitalista lleva a la nula participación de los profesores en la gestación de las políticas educativas más importantes y por ende repercute en la generación de alumnos no críticos, que solo deben “reproducir” los elementos característicos de la modernidad,” en la cual *“Los profesores no cuentan cuando se trata de examinar críticamente la naturaleza y el proceso de la reforma educativa.*⁵

El actual modelo de globalización, exige personas capacitadas, eficientes, competitivas, responsables, etc. Una serie de características que en la mayoría de los casos no significa un sujeto con espíritu crítico o con aspiraciones a formar parte de una fuerte sociedad civil. Por tanto la educación, en este sentido, tiene una orientación de mercado predeterminada. Por lo cual, la intervención de los profesores en su diseño y el reconocimiento de profesionales e intelectuales transformativos para estos, es improcedente. Puesto que *“ Bajo la visión actual de la formación del profesor, se esconde una metáfora de producción, una visisón de la enseñanza como una ciencia aplicada y una visión del profesor como, ante todo, un ejecutor de las leyes y principios del aprendizaje efectivo.*⁶

Ahora bien, América Latina, como otras partes del globo, ha constituido un espacio geoeconómico de hegemonía liberal desde principios de los años ochenta, cuyas razones hay que buscarlas tanto a escala global como en las propias burocracias estatales de la mayor parte de los países latinoamericanos.⁷ Por un lado, instituciones multilaterales como el Banco Mundial (BM) o el Fondo Monetario

⁴ HENRY A, GIROUX; “Los profesores como Intelectuales: Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje, Ed. Paidós. 1997 pp. 12

⁵ Ídem...pp. 12

⁶ Ídem...pp. 15

⁷ En Revista Mexicana de investigación Educativa, XAVIER BONAL “Globalización y política educativa” vol 64, nº 3, julio-septiembre 2002, pp. 35

Internacional (IMF) han ejercido una presión directa sobre la apertura económica del continente, por el crecimiento de la deuda externa, lo cual dejó a muchos países sin otra alternativa que la de aceptar las condiciones impuestas por éstos en todos los ámbitos, incluyendo el educacional, por lo cual, no es fantasioso plantear que las reformas educacionales que se han llevado a cabo durante los últimos veinte años, han estado influenciadas directamente por el modelo económico neoliberal que representan dichas instituciones.

A su vez, Los programas de ajuste estructural que se llevaron a cabo durante la década de los ochenta, fueron diseñados teóricamente para contribuir al desarrollo económico de los países menos desarrollados e insertarlos en la economía global. Sin embargo su aplicación es la principal causa de la reproducción del subdesarrollo. Por ende, cuando Giroux plantea “Los profesores son objeto de reformas educativas que los reducen a la categoría de técnicos superiores encargados de llevar a cabo dictámenes y objetivos decididos por expertos totalmente ajenos a las realidades cotidianas de la vida del aula.”⁸ Sé está refiriendo a la penosa realidad del profesor latinoamericano, tras la introducción del paradigma neoliberal en Latinoamérica, en el cual se desconoce la heterogeneidad cultural existente, manifestando una cultura global, donde el profesor cumple el papel de simple “ejecutor de procedimientos de contenidos predeterminados e instruccionales”, orientado al logro de competencias, destrezas y habilidades, para que el educando sea capaz de desempeñarse eficientemente en un futuro laboral, el cual día a día acrecienta la brecha entre el rico y el pobre, y lo que es peor aún, ha transformado la educación en la única instancia para salir del umbral en que se encuentra Latinoamérica⁹

Si bien es cierto, los efectos negativos que ha traído consigo el proceso de globalización, no son palpables a simple vista. Numerosos sociólogos han planteado, que son precisamente los efectos indirectos de la globalización los más significativos para interpretar el cambio en la formación y el impacto de las políticas educativas.¹⁰

⁸ Ídem...pp. 43

⁹ Ídem...pp. 34

¹⁰ BRUNNER, JOSÉ JOAQUÍN “Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos, estrategias”, en AA.VV., Análisis de perspectivas de la educación en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, UNESCO. (2001)

Siendo uno de los efectos más contradictorios, la dependencia de las políticas educativas de la financiación proveniente de las instituciones multilaterales y de las corporaciones financieras, lo cual genera un tipo de planificación educativa más centrada en el marketing (estrategias para acceder a la financiación internacional) que en la racionalidad. En este sentido, La educación pública se ha visto evidentemente mermada puesto que no cuenta con los capitales necesarios para solventar la actual propuesta pedagógica. A su vez *“La privatización resulta muy sugerente para quienes legislan y no quieren gastar dinero en escuelas”*.¹¹

Sin lugar a dudas, existen argumentos sólidos para evidenciar que *“La actual crisis educativa tiene mucho que ver con la tendencia progresiva a la reducción del papel de los profesores en todos los niveles educativos”*¹², tras la puesta en marcha del modelo neoliberal que implica la unión entre lo social, político y económico y que ha sostenido las reformas educativas llevadas a cabo durante los últimos veinte años, como una respuesta a la hipótesis según la cual la educación es un factor de equidad social. Sin embargo, el vínculo entre educación y equidad social no es unidireccional ni estático. La observación de la realidad latinoamericana permite postular que, no se trata solamente de preguntarnos ¿cuál es la contribución de la educación a la equidad social sino, a la inversa, ¿cuánta equidad social es necesaria para que haya una educación exitosa?

Tomando en consideración lo expuesto anteriormente, la actual situación del profesorado latinoamericano nos refleja una caótica realidad en la cual cada uno *“pareciera ser una isla, que es incapaz de transformarse en archipiélago”*. Porque las políticas educativas están orientadas al logro de objetivos cuyo único fin es generar alumnos eficientes y con el desarrollo de habilidades y destrezas para desenvolverse en un futuro laboral, en las cuales los profesores deben enseñar las técnicas para ser *“exitosos en la vida”*, las cuales no tienen relación con los intereses de los alumnos sino más bien con lo que deben aprender para *“Ser alguien en la vida”*, de lo contrario pasaran a formar la fila de desempleados.

¹¹ HENRY A, GIROUX; *“Pedagogía crítica como proyecto de profecía ejemplar”* *Cultura y Política En EL Nuevo Milenio*.

¹² HENRY A, GIROUX; *“Los profesores como Intelectuales”*...pp. 18

Sin embargo, los profesores deben cambiar la visión capitalista que tienen sobre la educación y ser entes participativos y críticos del momento que se está viviendo, sintiéndose partícipes de la misión educadora que busca generar en los alumnos herramientas que le permitan vislumbrar los procesos que han ido convirtiendo a nuestra sociedad en un mundo cada día más individualista y consumista.

El rol de los profesores, por tanto, debe ser el de intelectuales, críticos, reflexivos y transformadores, no sólo respecto de políticas educativas, sino también, de otros aspectos de la sociedad como el actual proceso de calentamiento global e incluso la incursión de los medios de comunicación masivos (Internet, televisión entre otros) y su influencia en el desarrollo de las mentalidades. A su vez *“Los profesores tienen que desempeñar un papel responsable en la configuración de los objetivos y las condiciones de la enseñanza escolar.”*¹³

Un intelectual, en sí, debe participar y tener una postura crítica respecto de la realidad y el contexto en que se desenvuelve y vive. Planteado lo anterior, los profesores deben organizarse como intelectuales para producir un debate social respecto de este rol, para luego mejorar, además, las condiciones laborales y económicas y obviamente la calidad de los alumnos. “Sujetos críticos, conscientes de su entorno.”

¹³ HENRY A, GIROUX; “Los profesores como Intelectuales”...pp. 18

BIBLIOGRAFÍA

Revistas

- Revista Mexicana de investigación Educativa. IVÁN DARÍO MONTOYA; “Globalización, Pedagogía y el Contexto Latinoamericano”, vol. 62
- Revista Iberoamericana de educación. RIVERO J; “Reforma y desigualdad educativa en América Latina”. N° 23, 2000.
- Revista Mexicana de investigación Educativa. XAVIER BONAL “Globalización y política educativa” vol 64, N° 3, julio-septiembre 2000
- Revista Observatorio latinoamericano de Políticas Educativas, serie de ensayos e investigaciones N° 21, Buenos Aires 2005.

Fuentes

- BRUNNER, JOSÉ JOAQUÍN “Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos, estrategias”, en AA.VV., Análisis de perspectivas de la educación en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, UNESCO. (2001)
- HENRY A, GIROUX; “Los profesores como Intelectuales: *Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*, Editorial Paidós. 1997
- HENRY A, GIROUX; “Pedagogía crítica como proyecto de profecía Ejemplar” *Cultura y Política En EL Nuevo Milenio*”.
- MARSHALL BERMAN, “Todos los sólidos se desvanecen en su propio aire”. Editorial Siglo XXI, Barcelona, 1988.